Francisco J. Grande Alija, Verónica Grande Rodríguez,
Jeannick Le Men Loyer y Mercedes Rueda Rueda

LOS DICCIONARIOS EN EL AULA DE E/LE: CARACTERIZACIÓN Y POSIBILIDADES DE UTILIZACIÓN

0 ··· Introducción

"Vocabulary cannot be taught" (Rivers, *apud* Hausmann, 1989-1991: 1386). En efecto, ¿cómo enseñar unos 30.000 significantes, 100.000 significados, miles de giros y todo esto en un tiempo determinado, bastante corto, generalmente? Como las horas de clase son insuficientes, el estudiante de una lengua extranjera debe poder acceder al universo de textos, hablados y escritos, y para comprenderlos una de las posibles soluciones es el diccionario. Pero, ¿cuál?, ¿el bilingüe? Si bien es el que el alumno no nativo utiliza de manera mayoritaria porque intenta encontrar en él el equivalente léxico en su lengua materna de una forma rápida, no es suficiente porque el diccionario bilingüe es –según una definición bastante divulgada– el "diccionario plurilingüe que registra las equivalencias de los significados en dos lenguas" (Martínez Sousa, 1995: 129). Esto es, se constituye, generalmente, en una obra meramente descodificadora, razón por la cual obstaculiza la reflexión por parte del alumno y causa numerosas interferencias entre la lengua materna y la lengua que está estudiando. Así, por ejemplo, un estudiante de origen francés puede decir: "*Pedro ama su padre" porque el francés no exige la preposición *a* como el español: "Pierre aime son père"; o empleará la construcción "de + infinitivo" en vez de "que + subjuntivo": "*Le dije de venir", porque es así en francés: "Je lui ai dit de venir".

Si el diccionario bilingüe deja al usuario una sensación de insatisfacción, acudirá al monolingüe, pero ¿a cuál? No a uno monolingüe general (DG) porque si el estudiante acaba su búsqueda con más preguntas, más dudas que respuestas, el esfuerzo habrá sido inútil. En efecto, el texto del diccionario general resulta casi siempre tan incomprensible para el estudiante como el texto que está leyendo, incomprensible por sus definiciones o ejemplos dirigidos a un público nativo, cuyos problemas son muy distintos. El alumno extranjero busca, en primer lugar, lo que le puede resultar útil; pide que el vocabulario le sea presentado de forma simple, clara, transparente; pide que el diccionario le sirva no sólo para comprender sino para expresarse, virtudes que parecen tener los dos diccionarios que presentamos a continuación: *Diccionario para la enseñanza de la lengua española* [*DELE*] (M. Alvar Ezquerra y F. Moreno Fernández) y *Diccionario Salamanca de la lengua española* (Juan Gutiérrez Cuadrado y José Antonio Pascual Rodríguez).

ASELE. Actas XI (2000). FRANCISCO J. GRANDE ALIJA, VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ, JE...
Centro Virtual Cervantes

1 ··· Los diccionarios monolingües para extranjeros (DME)

1.1 ··Caracterización general

De los dos diccionarios mencionados, sólo el primero está propiamente dirigido a usuarios extranjeros pero, sin embargo, los dos cumplen los requisitos que debe tener este tipo de obras. Como veremos, cubren las necesidades del estudiante extranjero, tanto para la comprensión como para la producción, las dos funciones esenciales de un diccionario. En efecto, este se usa como obra de consulta (lo más habitual) o de aprendizaje. En este sentido, permite ampliar el caudal léxico de un hablante y debe servir no sólo para que el usuario sea capaz de determinar el significado de una palabra, sino también para conocer el uso gramatical y pragmático correctos de una determinada oración. En verbos como *abundar, consistir, insistir*, por ejemplo, no basta con saber lo que significan, hay que conocer su régimen sintáctico: *abundar en, consistir en, insistir en.* En otros casos, es importante que el estudiante conozca la naturaleza semántica de su sujeto o de su objeto: por ejemplo, *relinchar* no admite cualquier sujeto: el caballo –y sólo él– *relincha*; *pensar* sólo puede llevar un sujeto humano: *el perro piensa; *contar* no admite objeto abstracto: *contar esperanzas o blancuras. Si se trata de un adjetivo, tendrá que saber si se usa con *ser* o *estar* o con ambos auxiliares indistintamente y qué significado tiene en cada caso: *ser/estar aburrido, ser/estar bueno, ser/estar feliz.* Es decir, como subrayan muchos lexicógrafos, el diccionario debe servir para ampliar y perfeccionar los conocimientos tanto del vocabulario como de la gramática. Así, J. Rey-Debove sostiene (*apud* Alvar Ezquerra, 1981: 182, nota 25): "Mais le dictionnaire de langue est aussi une grammaire, par les informations qu'il donne sur toutes les unités du lexique, mots grammaticaux ou lexicaux".

Siguiendo a Hausmann (1989-1991: 1386-1387), podemos decir que los dos diccionarios mencionados se pueden definir a partir de tres rasgos: didácticos, codificadores, decodificadores.

En el DME deben ser prioritarios los elementos didácticos. En efecto, los extranjeros no poseen la misma competencia lingüística que los nativos. Evidentemente, se supone que el estudiante que maneja un diccionario de este tipo ya tiene cierta competencia de la lengua que aprende. Pero, como subraya Hausmann (*op. cit.*), esta competencia varía de un alumno a otro y, por lo tanto, todas las unidades del diccionario deben ser supuestas desconocidas o insuficientemente conocidas por parte del usuario.

El DME debe ayudar al estudiante a expresarse correctamente, es decir, a no caer en las trampas de la creación sintagmática. Sabemos que nuestras lenguas tienen un porcentaje altísimo de giros y expresiones hechas. Por ejemplo, Maurice Gross (*apud* Hausmann, 1989-1991: 1387) considera que en francés "hay más frases hechas que frases libres". Podemos ilustrar este caso con un ejemplo en varias lenguas: esp. *me duele la cabeza*; fr. *j'ai mal à la tête*; ingl. *I have a headache;* cat. *tinc mal de cap*; rus. *U miná bolit golobá.* Si esto es así, el DME debe dar cuenta de ello. Por otra parte, el diccionario tiene

ASELE. Actas XI (2000). FRANCISCO J. GRANDE ALIJA, VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ, JE...
Centro Virtual Cervantes

también una dimensión paradigmática, es decir, ha de ayudar al extranjero a encontrar el sinónimo o el antónimo adecuado en cada momento o, si estos no existen, expresiones similares y apropiadas al contexto.

El DME no debe, tampoco, descuidar la parte decodificadora, la más importante en un DG, no en un DME como se ha visto. La parte primordial en un DME no es la definición, como en un DG, sino el ejemplo. Es decir, el DME debe ser ante todo un diccionario sintagmático.

1.2 ··Caracterización global de los diccionarios escogidos

Veamos ahora si los diccionarios que presentamos poseen estos tres rasgos que caracterizan un DME: didácticos, codificadores, decodificadores y si, por lo tanto, pueden facilitar un aprendizaje de lenguas rápido y eficaz en un mundo que exige, precisamente y ante todo, rapidez y eficacia.

1.2.1 Selección del corpus

Si comparamos los dos diccionarios mencionados con el *DRAE*, vemos que siguen unos criterios coherentes y sistemáticos en este punto: el léxico recogido es usual, tanto en la lengua escrita como hablada. En efecto, es de importancia capital que el estudiante no malgaste su tiempo en memorizar vocablos que jamás va a usar (todos nos acordamos de las listas de palabras que aprendíamos hace unas décadas y que no nos hicieron hablar inglés o alemán) y, por lo tanto, dedique su esfuerzo al aprendizaje de unidades léxicas realmente esenciales. Como recuerda F. Moreno Fernández, "con las 500 palabras más frecuentes del español se construye el 88% de una obra de teatro, de un ensayo o de un artículo, y con 3.000 palabras se entiende el 95% de todo lo que se dice o se escribe" (1996: 54). Se han realizado tres calas al azar (una en la *a*, otra en la *c* y la última en la *r*) y, en todos los casos, hemos constatado lo siguiente: se excluyen los términos poco frecuentes y usos anticuados: *abrenunciar, abrenuncio, abrepuño, abribonarse, cárolus, caromomia, carona, caroñoso, ruciadera, ruezno, rufa, rufianear, rufianería, rufianesca*, etc.; los dialectalismos: *abregancias, abreojos, abrezar, carolo, caronchado, caroncharse, caroncho, caronchoso, caronjo, rucar, ruchar, rucho, ruejo, ruello, rueño, rufeta, rufo*, etc.; los tecnicismos menos usuales: *abretonar, abriolar, carosis, carotinoide*, etc.; voces jergales: *rufezno, rufo, rufón*, etc.; y, en cambio, se han incluido palabras actuales: *carota, rugby*, etc.

1.2.2 Definiciones

En los dos diccionarios las definiciones han sido objeto de una particular atención: son claras y precisas y no suelen aparecer en ellas elementos que compliquen la comprensión. Suelen incluir ejemplos que aclaran las definiciones, reflejan la información lingüística que se anota en otras partes de la microestructura, sirven de modelo de construcción sintáctica y amplían o matizan las definiciones.

ASELE. Actas XI (2000). FRANCISCO J. GRANDE ALIJA, VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ, JE...
Centro Virtual Cervantes

1.2.3 Informaciones gramaticales y estilísticas

Una de las novedades más importantes de estos diccionarios es la casuística gramatical incorporada en los artículos: informaciones morfológicas y sintácticas cuya riqueza varía de un diccionario a otro. De igual importancia para el uso correcto de las palabras son las marcas de uso y de pragmática. Todas estas informaciones contribuyen a que el diccionario sea realmente un instrumento de aprendizaje, útil sobre todo para la producción de enunciados.

1.3 ··Características específicas de cada uno de los diccionarios

1.3.1 El *DELE* es el primer diccionario que está destinado expresamente a estudiantes extranjeros aunque también se presenta como diccionario de nivel intermedio para los alumnos de 12 a 16 años, que tienen el español como lengua materna. Está realizado íntegramente con procedimientos informáticos, seleccionando de esta manera 22.000 entradas. Para redactar las definiciones se ha trabajado con una lista de definidores formada por unas 2.000 unidades. Una de sus peculiaridades es la separación silábica (útil sobre todo para la distribución del acento dentro de la palabra), seguida de una transcripción alofónica simplificada, adaptada a las características de los usuarios extranjeros. A continuación, se indica la clase de palabras y, especialmente útil para el estudiante extranjero, el régimen preposicional y los tipos de complementos que se incluyen entre paréntesis o corchetes: el objeto directo y el indirecto (*roturar* o *rubricar* [algo], *abrigar* [algo, a alguien]), contorno de los adjetivos (*ruin, rumiante*), indicación sobre la especialidad en que debe usarse la acepción (*rumbo* [mar.], *carótida* [anat.]), nivel de uso en la lengua (fig., form., desp.), definición, ejemplos, envíos a otras entradas relacionadas semántica o formalmente (*rudo, ruin, rumbo, rumor*), etc. Las observaciones lingüísticas que se anotan detrás de los ejemplos son de naturaleza variada: se indica a qué conjugación pertenece un verbo y se remite al modelo apropiado que figura en los apéndices (*abreviar, abrigar, rubricar*); se hacen comentarios sobre algunas irregularidades lingüísticas: plural, género, etc. (*abrebotellas, rubí, carpa, ruiseñor*); sobre restricciones de usos (*rumbo, ruin*). La obra se cierra con un apéndice gramatical muy útil para completar la información gramatical que no cabe en los artículos.

1.3.2 El *Diccionario Salamanca de la lengua española* –según los propios autores– "se dirige primordialmente a todos los estudiantes, sean o no extranjeros, que quieran mejorar su dominio de la lengua española, y a todos los profesores que se dedican a enseñar español" (p. 5). También en este caso se presentan, además de la información enciclopédica, observaciones morfológicas y sintácticas que permiten al estudiante construir frases

ASELE. Actas XI (2000). FRANCISCO J. GRANDE ALIJA, VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ, JE...
Centro Virtual Cervantes

correctas tanto oralmente como por escrito, es decir, darle la suficiente seguridad para que se exprese correctamente.

¿Cuáles son los aspectos más interesantes de la obra con respecto a un estudiante no nativo? Sin lugar a duda, son los que pone de relieve J.M. Blecua (1996: 54): la información sintáctica (régimen de verbos, sustantivos, adjetivos y, para estos últimos, también su posición en relación con el sustantivo o su construcción con *ser/estar*), el sistema de definición de los verbos y adjetivos, pensado para que el usuario emplee activamente los términos definidos, y la casuística gramatical incorporada en los artículos de los lemas gramaticales, como pronombres, adverbios, etc.

2 ··· Actividades[1]

2.1 ··Se puede proponer una serie de actividades encaminadas a que el alumno entre en contacto y tome conciencia de la variación lingüística en el plano espacial (diatópico), social (diastrático) y funcional o de registro (diafásico). Un buen diccionario que intente reflejar el uso real del español en toda su diversidad tendrá que hacerse eco de los aspectos más importantes de esa variación.

2.1.1 Una primera actividad puede centrarse en el lenguaje coloquial y jergal. Para ello proponemos trabajar sobre el siguiente texto de Pérez–Reverte:

> Válgame Dios. Hay como diez mil, no sé, presos preventivos en las cárceles españolas, donde los enchiqueran desde toda la vida durante meses y años hasta que a un juez se le ocurre preguntar qué pasa contigo. Y resulta que, de pronto, a los analistas y a los tertulianos y a los líderes de opinión y a los políticos y a todo Cristo le da ahora por decir que si tal y que si cual, y a ver si esto de la cárcel preventiva es un abuso, oiga. (...) me mosquea, sin embargo, que el debate surja precisamente cuando está pasando por el talego tanto mangui de cuello blanco...
>
> (...) Y resulta que justo ahora se pone de moda (...) va y se pone de moda eso de criticar por excesivas las medidas cautelares penitenciarias, o sea, el talego por todo el morro. Como si tocaran a degüello y todo el mundo procurara ablandarse el catre, por si las moscas.
>
> (A. Pérez –Reverte, "Cuánto cuento", El semanal, 5/3/1995, pág. 10)[2]

Pese a ser un texto periodístico, incluye un buen número de rasgos del lenguaje oral coloquial (reguladores de la conversación, expresiones idiomáticas, metáforas de la vida cotidiana, etc.) y puede servir para trabajar esos aspectos.

La actividad podría desarrollarse de la siguiente manera:

- A modo de preparación, se comenta a los alumnos el tema general del artículo y el momento social en el que se inscribe (corrupción de políticos y grandes financieros).
- Seguidamente, se les indican las expresiones a las que deben atender de forma preferente: "válgame Dios", "enchiqueran", "qué pasa contigo", "que si tal y que

ASELE. Actas XI (2000). FRANCISCO J. GRANDE ALIJA, VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ, JE...
Centro Virtual Cervantes

si cual", "oiga", "me mosquea", "talego", "mangui de cuello blanco", "por todo el morro", "como si tocaran a degüello", "ablandarse el catre", "por si las moscas".

- Antes de utilizar el diccionario, se les propone leer el artículo intentando deducir, a partir del propio texto y las orientaciones del profesor, el significado de las expresiones señaladas.
- A continuación, se les plantea un pequeño desafío: se les sugiere que busquen esas expresiones en sus diccionarios bilingües, a los que suelen agarrarse como tabla de salvación, para que puedan comprobar por sí mismos que en la mayor parte de los casos son inútiles.
- El último paso consistirá en que consulten los diccionarios analizados y que comprueben en qué medida los significados imaginados por ellos se aproximan a los reales. Hay que avisarles del carácter coloquial de esas expresiones y de que no deben contentarse con buscar entre las acepciones más generales.

2.1.2 Una variante de esta actividad podría consistir en utilizar pequeños enunciados en los que aparecen diversas expresiones coloquiales. Las frases en cuestión deberían estar redactadas de tal forma que ya por sí mismas ayudaran a interpretar el significado de esas expresiones, por ejemplo:

- "La conferencia *fue un coñazo*, una parte del público se durmió y la otra se marchó antes de que acabara"
- "El jefe lo pilló durmiendo. *¡Menuda la que le va a caer!*"
- "Tenía un novio que era todo un donjuán y *se la pegaba con todas*"
- "Iba tan tranquilo mirando para aquel chico y *me la pegué contra una farola*"
- "*Casi la palmo* por cruzar la calle sin mirar. Los coches iban como locos"

El ejercicio se desarrollaría de la siguiente manera:

- Se indican cuáles son las expresiones en las que tendrán que fijarse.
- Se insiste en que intenten deducir su significado a partir del contexto.
- Buscan las palabras en el diccionario y rectifican o confirman el significado que se habían imaginado con el que encuentran de hecho.
- Finalmente, se les propone que hagan una versión más formal de esos enunciados.

2.1.3 El diccionario también permite trabajar la variación diatópica. Se hace una introducción sobre la diversidad del español en América, insistiendo especialmente en que pese a que hay un vocabulario común que es el mayoritario, no deja de haber una importante variación léxica entre España y América (y dentro de la propia América). Para trabajar este aspecto de la variación podemos recurrir a la versión argentina de un texto de E. Lorenzini y C. Ferman[3]:

ASELE. Actas XI (2000). FRANCISCO J. GRANDE ALIJA, VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ, JE...
Centro Virtual Cervantes

> El otro día fuimos a mirar vidrieras con Patri. Nos encantó una pollera azul, pero era carísima. Como estacionamos lejos, buscamos un restorán por ahí. Encontramos una parrilla muy linda que tenía mesas en la vereda. Yo pedí un bife y Patri un sánguche de chorizo. De postre comimos duraznos y damascos. A pesar de que estábamos a la sombra, el calor era terrible. El pobre mozo más que saco parecía tener una frazada: transpiraba como una canilla.

Desarrollo:

- Se marcan en él las palabras a las que tendrá que prestar una atención preferente.
- A continuación, las buscan en el diccionario y recogen por escrito la definición que consideran correcta.
- Una vez hecho esto, se les pasa la versión en español de España del mismo texto con el objeto de que contrasten las definiciones recogidas por ellos con los significados de las palabras de esta segunda versión:

> El otro día Patri y yo fuimos a mirar escaparates. Nos encantó una falda azul, pero era carísima. Como aparcamos lejos, buscamos un restaurante por ahí. Encontramos uno muy bonito que tenía mesas en la acera. Yo pedí un filete y Patri un bocadillo de chorizo. De postre comimos melocotones y albaricoques. A pesar de que estábamos en la sombra, hacía un calor terrible. El pobre camarero llevaba una americana que parecía una manta: sudaba a mares.

Observaciones generales:

- Hay que entrenar al alumno en el manejo de estos diccionarios para que puedan conocer su estructura y organización ya que, de lo contrario, su desorientación puede ser total.
- Hemos podido comprobar que tanto el *Salamanca* como el *DELE* recogen información sobre los usos coloquiales. Sin embargo, el tratamiento del primero es, con creces, muchísimo más amplio que el del otro (la mayor parte de las expresiones de este tipo de los ejercicios propuestos aparecen en él, no así en el caso del *DELE*).
- El español de América ocupa un importante lugar en el *Salamanca*, pero está prácticamente ausente del *DELE*.

2.2 ··Otra posible actividad que vamos a proponer tiene como fin último elaborar un pequeño relato. Para ello, en primer lugar, el profesor selecciona un corpus de palabras pertenecientes a diversas categorías gramaticales (verbos, adjetivos, sustantivos...). Seguidamente, esas palabras se colocarán en una parrilla en la que, en distintas casillas, quedarán reflejados los aspectos más importantes, escogidos por el profesor, de la microestructura de cada entrada léxica. El siguiente ejemplo, pensado para un verbo, puede servir de modelo. Evidentemente, en el caso de otras categorías habrá que realizar las oportunas adaptaciones:

ASELE. Actas XI (2000). FRANCISCO J. GRANDE ALIJA, VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ, JE...
Centro Virtual Cervantes

Clase de palabra	Verbo Sustantivo Adjetivo adverbio
Información morfológica	Conjugación (1ª, 2ª, 3ª)
	Tipo de verbo (trans./intrans.) (regular/irreg.)
	Observaciones
Información semántica	Campo semántico
	Acepciones
	Combinatoria semántica -Tipo de sujeto -Tipo de objeto
	Ejemplos
Información sintáctica	Régimen de sujeto
	Régimen de objeto
Otros	Locuciones
	Usos coloquiales
	Distribución geográfica
	Sinónimos/antónimos

Los datos que el estudiante extrae por sí mismo de los diccionarios le serán sumamente útiles en posteriores empleos de esas palabras (para cuestiones relacionadas con su régimen, su combinatoria semántica, etc.). Además, al ser ellos quienes localizan y resumen esa información, fijarán los contenidos con mayor facilidad. Por otra parte, todo esto redundará en un mejor conocimiento de la estructura y funcionamiento del diccionario.

Esta tarea puede realizarse tanto de forma individual como por equipos. Si se opta por la segunda posibilidad, se pueden proponer las mismas palabras para los distintos grupos o diferentes términos para cada uno. Una vez completadas las plantillas, se expondrán los resultados en clase. En esta puesta en común se resolverán todas las dudas que hayan surgido.

Por último, se elaborará, a modo de tarea final, una breve historia con los términos con los que se ha trabajado. Con esto, se busca que los alumnos se esfuercen en hilvanar una narración coherente a partir de los elementos disgregados que son las palabras. Para ello tendrán que utilizar operadores textuales y de coherencia.

2.3 ··Añadimos una última actividad para realizar por equipos. Creemos que puede ser útil y, a la vez, entretenida. Dividimos la clase en dos grupos. Se les entrega a cada uno de ellos

ASELE. Actas XI (2000). FRANCISCO J. GRANDE ALIJA, VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ, JE...
Centro Virtual Cervantes

una lista con diez palabras que el profesor ha seleccionado previamente en función de unos determinados intereses. Entre las alternativas del docente, se encuentra la de optar por palabras con una o varias acepciones básicas. Los integrantes de cada equipo escribirán la(s) definición(es) de los vocablos en sus apuntes tras consultar los diccionarios. Acto seguido, los grupos se intercambian las listas de palabras, pero sin las definiciones. Con las palabras recibidas, cada grupo construirá, según se decida, una historia o diálogo coherentes en el menor tiempo posible. Lógicamente, ello les obligará a recurrir al diccionario para averiguar los significados que desconozcan. Cuando termine el plazo, cada equipo lee su historia y entre todos se hará un dictamen sobre su originalidad, su coherencia, su gracia, etc. Además, se pondrán en relación los significados de las palabras previamente buscados con el significado de cada palabra en cuestión en el relato elaborado.

3 ··· Conclusión

En la exposición anterior ha quedado patente la importancia que el diccionario monolingüe destinado a alumnos extranjeros tiene como herramienta fundamental en la enseñanza de cualquier lengua. Como hemos puesto de relieve antes, los rasgos básicos que debe reunir un diccionario de este tipo son los siguientes: que tenga una prioridad didáctica y que preste atención tanto a los aspectos codificadores como a los decodificadores. Si no se pone cuidado en todo esto, el diccionario en lugar de herramienta de trabajo puede convertirse en fuente de confusión y, muchas veces, muro sobre el que el alumno estrella su impotencia. Valgan como ejemplo, las siguientes reflexiones del niño protagonista de la obra de Frank McCourt las *Cenizas de Ángela* que, seducido por *Las vidas de los santos* de Butler en la que aparecen santos, mártires y vírgenes, no sabe lo que es una virgen y tiene que buscarlo en un diccionario. En él pone: "Virgen. Mujer (generalmente joven) que está y se mantiene en estado de castidad inviolada". No contento con esta definición sigue buscando: "Ahora tengo que mirar "castidad" e "inviolada", y lo único que saco en limpio es que "inviolada" significa "no violada" y que "castidad" significa "virtud del casto" y que "casto" significa "libre de trato carnal ilícito". Ahora tengo que mirar "trato carnal", que me remite a "miembro viril", que me remite a "pene", el órgano de copulación de cualquier animal macho. "Copulación" me remite a "cópula", que es "la unión de los sexos en el acto de la generación", y yo no sé qué significa eso y estoy muy cansado de ir de una palabra a otra en este grueso diccionario que me obliga a una búsqueda inútil de tal palabra a tal otra, y todo porque los que han escrito este diccionario no querían que la gente como yo se enterara de nada" (Frank McCourt, *Las cenizas de Ángela,* Plaza & Janés-Maeva Ediciones, Barcelona-Madrid, 1999: 380).

ASELE. Actas XI (2000). FRANCISCO J. GRANDE ALIJA, VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ, JE...
Centro Virtual Cervantes

NOTAS

[1] Las actividades están pensadas para un curso "avanzado-superior" pero, evidentemente, pueden adaptarse a otros niveles.

[2] Recogemos la versión que aparece en A. Briz (1996: 18-19).

[3] Este fragmento y el siguiente los hemos extraído de L. Miquel y N. Sans (1990: 21-22).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alvar Ezquerra, M. (1981), "Los diccionarios bilingües: su contenido", *LEA*, III, 174-196.

Alvar Ezquerra, M. *et alii* (1995): *Diccionario para la enseñanza de la lengua española*, Barcelona y Alcalá de Henares, Biblograf y Universidad de Alcalá de Henares.

Blecua, J.M. (1996): "El Diccionario Salamanca de la editorial Santillana", *Cuadernos Cervantes de la Lengua Española*, 11, 48-58.

Briz, A. (1996): *El español coloquial: Situación y uso*, Madrid, Arco/Libros.

Dodd, S. (1994): "Tendencias en la lexicografía anglosajona: Los diccionarios monolingües para usuarios extranjeros", en H. Hernández Hernández: *Aspectos de lexicografía contemporánea*, Barcelona, Biblograf, 39-59.

Gutiérrez Cuadrado, J. y J.A. Pascual Rodríguez (1996): *Diccionario Salamanca de la lengua española*, Madrid y Salamanca, Santillana y Universidad de Salamanca.

Hausmann, F.J. (1989-1991): "Les dictionnaires pour l'enseignement de la langue étrangère: français", en Hausmann *et alii* (eds.): *Wörterbücher/Dictionaries/Dictionnaires. Ein internationales Handbuch zur lexikographie/An International Encyclopedia of Lexicography/ Encyclopédie internationale de lexicographie* (3 vols.), Berlin y Nueva York, de Gruyter, vol. II, 1386-1390.

Martín García, J. (1999): *El diccionario en la enseñanza del español*, Madrid, Arco/Libros.

Martínez Sousa, J. (1995): *Diccionario de lexicografía práctica*, Barcelona, Biblograf.

Miquel, L. y N. Sans (1990): *Intercambio 2*, Madrid, Difusión.

Moreno Fernández, F. (1996): "El diccionario y la enseñanza del español como lengua extranjera", *Cuadernos Cervantes de la Lengua Española*, 11, 47-55.

Moreno Fernández, F. (1996): "El diccionario de español para extranjeros. Vox-Universidad de Alcalá", *Cuadernos Cervantes de la Lengua Española*, 11, 49-58.

ASELE. Actas XI (2000). FRANCISCO J. GRANDE ALIJA, VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ, JE...

Centro Virtual Cervantes